

VISTA PANORÁMICA DE GRANADA

En otra lámina hemos dado una vista parcial de esta hermosa ciudad; pero el renombre universal de que goza, la importancia histórica que tiene merecían en nuestro concepto algo más, y por eso publicamos ahora una completa y exacta vista panorámica de la actual población, en la cual se destacan perfectamente el compacto caserío, en primer término, el cerro pobladísimo de árboles donde se asientan las torres del famoso palacio de la Alhambra, en segundo, y allá en lontananza la feracísima vega, limitada por las altas y nevadas cumbres de Sierra Nevada y las áridas de Sierra Elvira. Situada en el nacimiento septentrional de aquella sierra, rodeada de floridos y deliciosos «cármenes», nombre que allí se da á las quintas de recreo, al Este de la vega, á una y otra orilla del Darro y á la derecha del Genil, ríos que en sus puertas se reúnen, su posición

no puede ser más agradable y hace comprender la predilección que por Granada tenían los musulimes. En tiempo de éstos tuvo dos fortalezas interiores: la susodicha de la Alhambra y la Alcazaba y el espacioso recinto de la capital se hallaba cercado de robusta muralla flanqueada por varias torres, de la que aun se conservan algunos restos. El río Darro divide la ciudad en dos partes; á la derecha están el barrio del Albaicín, que sólo conserva vestigios de su pasada grandeza, el de San Lorenzo y la mayor parte de la población moderna, embellecida por muchas fuentes, frondosos jardines, extensas plazas y buenos edificios: por lo general las casas son cómodas y gran número de ellas conserva la primitiva planta morisca, componiéndose de ancho zaguán, patio adornado con arriates de flores y fuentes, y buenas habitaciones. En la parte antigua las calles son

por lo general estrechas y tortuosas. Las plazas y plazuelas ascienden á un centenar, siendo las principales la Nueva, hacia el centro de la población, hecha sobre un puente romano por debajo del cual pasan las aguas del Darro; de ella parte la cuesta de los Gomeles por la que se va á la Alhambra; la plaza del Triunfo, la más espaciosa de todas, con magnífico paseo, alamedas, varios jardines y un monumento central; la de Bibarrambla, en la cual desembocan once calles, muy nombrada entre los moros por ser el lugar en que celebraban sus fiestas y torneos; la de Bailén, en la que descuella un monumento erigido á la memoria de la mártir del absolutismo D.^a Mariana Pineda; la de Maiquez, que tiene en su centro un sencillo monumento elevado en recuerdo del gran artista de este nombre por los no menos renombrados actores Julián y Florencio Ro-

mea y Matilde Díez, etc. En la calle del Zacatín están hoy los principales comercios, habiendo venido á substituir al antiguo bazar árabe de la Alcaicería, barrio de calles estrechas, destruído en 1843 por un incendio y reedificado imitando la arquitectura morisca. Entre los principales edificios y monumentos de Granada, son de mencionar, aparte de la Alhambra, su magnífica catedral, fundación de los Reyes Católicos, cuyos restos mortales descansan en ella; el Sagrario, que ocupa el lugar en que estuvo la gran mezquita de los moros; San Juan de los Reyes, la primera iglesia que se bendijo en Granada, y otros varios templos; la Chancillería, hoy Audiencia, la Universidad, el colegio de San Juan de Dios, la Cartuja, el convento de San Jerónimo, el Real Hospicio y varias casas particulares.

Garzón, fot.; Granada.

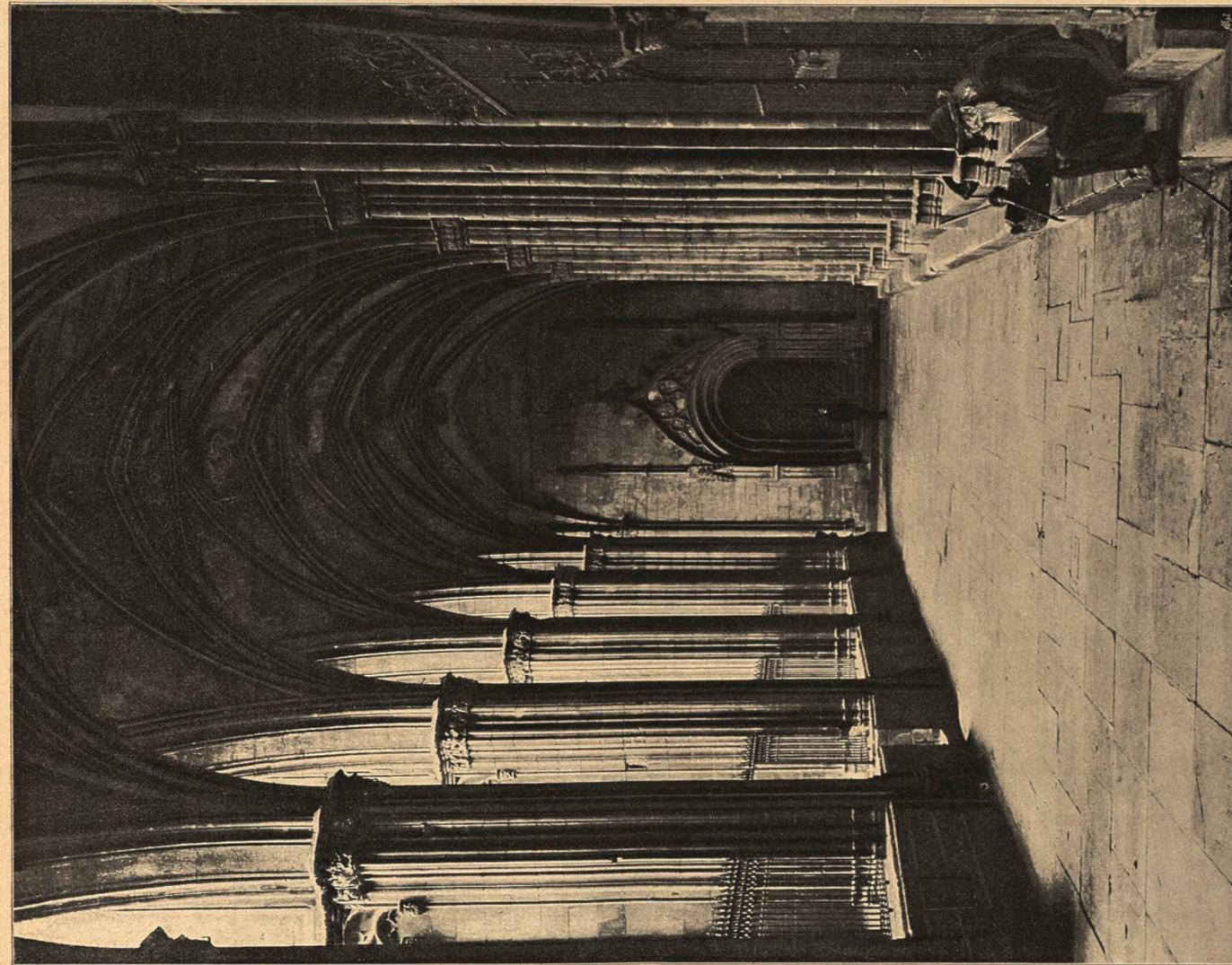


SALON-COMEDOR DEL VAPOR «REINA MARÍA CRISTINA»

Audouard, fot.; Barna.

Este magnífico barco, propiedad de la Compañía Trasatlántica española, fué construido en 1888 en los famosos talleres de Denny hermanos de Dumbarton (Inglaterra), y tanto por la suntuosidad y comodidad de sus cámaras y salones, cuanto por su enorme desplazamiento y fuerza de sus potentes máquinas, es sin disputa uno de los mejores ejemplares de la marina mercante española. El soberbio salón-comedor, que puede admirarse en esta lámina, y en el cual las maderas y metales preciosos, las ricas alfombras y la valiosa vajilla, así como sus elegantes sillones, mesas y candelabros, iluminados por la electricidad, de cuyo fluido posee este buque una instalación completísima, alejan de la imaginación del viajero la natural aprensión que puedan causarle las olas y son

una prueba evidente del progreso realizado por la marina mercante bajo el pabellón español y la enseña de la Compañía Trasatlántica. Más que comedor de un barco parece un esplendente «hall» de algún majestuoso edificio destinado á fiestas y conciertos y coronado por la hermosa galería que en su parte superior lo circunda. Con motivo de la guerra actual en Cuba, la citada Compañía ha cedido gratuitamente este hermoso buque, el cual monta dos cañones Hontoria de 12 centímetros, tiene una marcha de más de 18 millas por hora, con la enorme fuerza de 6,000 caballos y deponiendo el ramo de olivo de la paz y del comercio, cruza hoy orgulloso los mares, armado de crucero, velando por la integridad de nuestro honor nacional.



CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DE BARCELONA

Este claustro corresponde á la majestuosa severidad del templo así como á su arquitectura general. Las arcadas que lo rodean y que van á dar á un jardín, están sustentadas por esbeltas pilastras las cuales rematan en capiteles proflijamente labrados, adornados de centenares de figuras de delicadas facciones y vestiduras de graciosos pliegues. Aunque la traza de este claustro tiene algo de caprichosa en algún detalle, queda perdonado este defecto con la impresión que produce su conjunto y sobre todo con las preciosas delicadezas de sus ornatos. Entre éstos descuella la hermosa glorieta de la fuente de las Ocas, á la

que nada iguala en sencillez y primor; dos arcos grandiosos dentellados cobijan una ancha pila poligona, en medio de la cual aparece una estatua de San Jorge jinete en un corcel que arroja por su cuerpo ligeros chorros de agua; los arcos del mismo patio presentan gran número de obispos, reyes, frailes y monjes leyendo cada uno en su libro, y las gárgolas por las que cae el agua de lluvia figuran tigres, leones y ciervos cuyos cuernos sujetan atrevidos rapazuélos. En los intercolumnios opuestos hay una serie de capillas en algunas de las cuales son de admirar bien labradas verjas de hierro.